

Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia 10

Apocalipsis 5 y 6

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 10, Apocalipsis 5 y 6, el Cordero y la Introducción a los Sellos del Rollo.

El Cordero y la Introducción a los Sellos del Rollo. Entonces, Cristo ha tomado el rollo de la mano derecha del que está sentado en el trono, el rollo que contiene el plan de Dios para establecer su reino.

Y el punto del capítulo 5, como hemos visto, es que Jesús es digno, el único digno de tomar el rollo. Y eso es porque él es el cordero degollado, el que es inmolado. Él es quien ha comprado personas de toda la humanidad para ser un reino de sacerdotes, como veremos.

Y está basado en su muerte, su muerte sacrificial en la cruz, como el cordero pascual, tal vez también como el cordero siervo sufriente en Isaías 53, que Jesús ahora es digno de tomar el rollo y abrir sus sellos, lo que significa que ahora pondrá su contenido en movimiento. El resto del capítulo 5, entonces, es en realidad una respuesta a lo que sucede en el versículo 7, comenzando con el versículo 8, donde comenzamos a ver la respuesta del cielo a este acto. Entonces, del 8 al resto del capítulo 5 será la respuesta de todo el cielo.

Ya nos presentaron a los 24 ancianos y los cuatro seres vivientes, pero se nos presentarán otros seres angelicales que habitan el salón del trono celestial. El resto del capítulo 5 articulará su respuesta a lo que sucedió en el versículo 7, con el cordero tomando el rollo. Observe con qué frecuencia la palabra tomar o recibir, dependiendo de su traducción, aparece desde los versículos 8 hasta el final del capítulo 5 porque el resto de esta sección es en realidad una sección de himnos.

Nos presentaron un par de himnos que fueron cantados por los 24 ancianos y cuatro seres vivientes en el capítulo 4, pero ahora veremos cantos e himnos cada vez más extensos por parte de seres angelicales mientras celebran este evento en el versículo 7 del cordero tomando el pergamino. Y creo que todos estos himnos funcionan para interpretar el versículo 7 o para interpretar la escena en los versículos 1 al 7 de lo que acaba de suceder. Ahora, hay un texto importante a tener en cuenta que se encuentra detrás del capítulo 5 especialmente, y hemos dicho que los capítulos 4 y 5 van juntos.

Una de las cosas que sugiere esto es que no sólo ocurren imágenes similares, como el trono y el que está sentado en el trono, y los 24 ancianos y los cuatro seres vivientes, y algunos de los personajes y rasgos similares, sino también el hecho que

detrás de ambos se esconden los mismos textos del Antiguo Testamento. Se trata de los capítulos 1 y 2 de Ezequiel, así como del capítulo 6 de Isaías. Ambas visiones de los profetas en el salón del trono ahora proporcionan el modelo para la visión de Juan. Hay otro texto importante que entra particularmente en juego en el capítulo 5, y ese es un texto que ya hemos visto jugar un papel en el capítulo 1, donde Jesús se aparece a Juan en una visión inaugural para comisionarlo a dirigirse a las siete iglesias, donde Jesús es retratado como el Hijo del Hombre, Hijo del Hombre exaltado en cumplimiento de Daniel capítulo 7. Y en Daniel capítulo 7, especialmente los versos 13 y 14, esto es lo que leemos : En mi visión, de noche miré, y allí delante de mí estaba uno como un Hijo del Hombre, que venía con las nubes del cielo.

Se acercó al Anciano de los Días y fue conducido a su presencia. Entonces, Jesús aquí en el capítulo 5, acercándose al que está sentado en el trono. Y ahora, en el versículo 14, a Él se le dio autoridad, gloria y poder soberano.

Todos los pueblos, naciones y hombres de todas las lenguas lo adoraban. Su dominio es un dominio eterno que no pasará, y su reino es uno que nunca será destruido. Entonces, Daniel capítulo 7, que describe al Hijo del Hombre acercándose al trono, el Anciano de Días, sentado en el trono, ahora recibe autoridad y poder, ahora recibe un reino de él y entra en su gobierno real.

Eso ahora se cumple cuando el Cordero entra en su gobierno al recibir el rollo de quien está sentado en el trono, y recibe poder y autoridad. De hecho, veremos que eso es exactamente lo que celebran los himnos. Los himnos celebran la recepción del poder, la autoridad, la fortaleza, la sabiduría, la gloria y el honor.

Las mismas cosas que encontramos anticipadas en Daniel capítulo 7. Entonces, este acto en el capítulo 5 es el cumplimiento de Daniel capítulo 7, donde ahora Jesús recibe su autoridad real. Lo que esto significa es que cuando leemos el capítulo 5, probablemente no deberíamos leerlo tanto o simplemente como una escena de entronización, como si Jesús ahora fuera conducido al trono y ahora se sentara en el trono, sino verlo como lo que David Aune, en su comentario, llama una escena de investidura. Es decir, Jesús ahora está investido de autoridad y poder, y de esto se trataba la pregunta 3.

De hecho, ¿quién es digno de recibir, tomar este rollo y abrirlo? ¿Quién tiene la autoridad? ¿Quién es digno de hacerlo? Y ahora, se celebra a Cristo, se celebra este evento, ya que Cristo ahora está investido con el poder y la autoridad para tomar el rollo, es decir, para recibir el reino de Dios, y ahora para promulgar el contenido del rollo. Lo que quiero hacer entonces es, como hemos hecho en otros textos, simplemente resaltar algunas de las características más importantes de esta sección, especialmente los versículos 8 al 12, que, nuevamente, es una especie de celebración himnica de lo que sucede en el verso. 7, y es Cristo quien ahora recibe la autoridad para tomar el rollo y abrirlo. Primero que nada, note el significado, una vez más, que

las imágenes del templo tienen en el capítulo 5, y ya hemos visto un par de características en los capítulos 4 y 5 que sugieren que esto no es sólo una imagen del cielo, sino que el cielo es siendo concebido del templo de Dios, un templo celestial donde Dios habita, y una de esas es la presencia de los toros de oro.

Note el versículo 8, y cuando lo hubo tomado, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero ; cada uno tenía un arpa y toros de oro llenos de incienso. Los toros de oro probablemente sugieren aquellos toros que estaban sobre la mesa de la presencia en el Tabernáculo en Éxodo capítulo 25, por ejemplo. Es interesante que los toros de oro aparecen no menos de doce veces a lo largo del libro de Apocalipsis, y aquí, nuevamente, funcionan para indicar que esto debe ser visto como un templo celestial.

Quizás los ángeles, las cuatro criaturas y los veinticuatro ancianos deben ser retratados con una función sacerdotal por el hecho de que sostienen estos toros de oro, pero lo importante es que contienen incienso, que el autor identifica como la oración de los santos en el versículo 8. Ahora, esto se volverá importante porque más adelante, especialmente en el capítulo 6, en el quinto sello, el incienso, y más adelante en Apocalipsis, el incienso será identificado como la oración de los santos. , a lo que Dios responde. Ése es Dios, la oración de los santos para vindicarlos, para mostrarles que su sufrimiento no fue en vano, para lograr la vindicación, eso se presenta como la oración de los santos. Entonces, lo que eso significa es que debemos ver el resto de los capítulos 6 al 20 en cierto sentido como una respuesta a la oración de los santos, que se identifican con los toros llenos de incienso.

Entonces, veremos eso a medida que avancemos en Apocalipsis y veamos cómo surgen los toros de oro y veremos cómo funcionan a veces. La segunda cosa a notar acerca de esta sección es notar cómo desde los versículos 8 hasta el final del capítulo 5, el cielo estalla en adoración. En respuesta al versículo 7, el cielo estalla en adoración en círculos concéntricos cada vez más amplios.

Entonces, nuevamente, tenemos esta imagen donde el trono está en el centro de todas las cosas, y luego la respuesta celestial se mueve hacia afuera en círculos concéntricos cada vez más amplios. Entonces, note en el versículo 8, son los 24 ancianos y los cuatro seres vivientes quienes, en el versículo 9, cantan este cántico. Eres digno de tomar el rollo, y fíjate, de tomar el rollo, relacionándolo directamente con el versículo 7, y de abrir sus sellos.

La razón es que fuiste inmolado, y con tu sangre compraste para Dios gente de toda tribu, lengua, pueblo y nación. Los has hecho un reino de sacerdotes para servir a nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra. Entonces, comenzando con los 24 ancianos y los cuatro seres vivientes que nos presentaron en el capítulo 4, ahora ellos son los primeros rodeando el trono para cantar un cántico de alabanza celebrando lo sucedido en el versículo 7, la toma del rollo por parte del Cordero. .

Aquí dan claramente la razón porque fue asesinado y con su muerte compró la salvación para la humanidad. Pero note, segundo, en el versículo 11, Juan dice: Entonces miré, y oí la voz de muchos ángeles, que eran miles y miles, y diez mil veces diez mil. Rodearon el trono, los seres vivientes y los ancianos.

Entonces, ahora tienes otra capa, las miríadas de ángeles, o miles y miles, y diez mil y miles, rodeando el trono, y ellos también cantan: Digno es el Cordero que fue inmolado, de recibir poder, riqueza y sabiduría. y fuerza, y honor, y gloria, y alabanza. Pero luego, finalmente, en el versículo 13, Juan dice: Entonces oí a toda criatura en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y todo lo que hay en ellos. Entonces, ahora tienes un círculo que abarca básicamente toda la creación, cantando: Al que está sentado en el trono, en el versículo 13, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

Entonces, el cielo estalla en adoración en círculos concéntricos cada vez más amplios centrados alrededor del trono, donde eventualmente, todas las cosas, toda la creación, se enfocan en el centro. De nuevo, todo fluye desde el centro. El gobierno de Dios y todo lo que sucederá en los capítulos 4 al 22, en realidad del 6 al 22, después del capítulo 5, todo fluye desde el centro, desde el trono, y eventualmente toda la creación se une en adoración.

Quizás lo que vemos aquí es una anticipación de la escena final de los capítulos 21 y 22, donde toda la creación queda bajo el gobierno de Dios y reconoce la soberanía de Dios. Número tres, lo tercero que hay que decir es entonces el punto de este capítulo, especialmente en ese primer himno que cantan los 24 ancianos y los cuatro seres vivientes, y también la visión de Cristo allá en el capítulo 5, versículos 5 y 6, es que el El Cordero es digno precisamente porque, con su muerte en la cruz, ha realizado la redención de la humanidad. Una cosa interesante que ya hemos visto es que el autor forja un concepto interesante de superación o conquista.

Y recuerden, dijimos que la escena comenzó cuando Juan escuchó que había alguien que era digno de abrir el rollo, uno que había vencido y lo había hecho porque era el león de la tribu de Judá. Cuando Juan se da vuelta para ver a esta persona, lo que ve no es un león sino un cordero inmolado. Curiosamente también, este cordero se describe en los versículos 5 y 6 con siete cuernos y siete ojos, lo que nuevamente parece connotar una imagen muy militarista y connota poder y fuerza.

De hecho, esta imagen de un cordero de siete cuernos aparece en otras partes de la literatura apocalíptica judía, por ejemplo. Este es un texto de uno de los primeros apocalipsis que no se encuentra en el Antiguo ni en el Nuevo Testamento, pero es muy común en un apocalipsis influyente llamado el libro de 1 Enoc. En una de sus visiones usando animales para simbolizar diferentes personas y naciones, imagina un cordero al que le crecen cuernos y tiene fuerza y gran poder militar.

Y este es 1 Enoc capítulo 90. El autor dice: Entonces he aquí, de las ovejas blancas como la nieve nacieron corderos, y comenzaron a abrir los ojos y a ver, y clamaban a las ovejas. Pero las ovejas clamaron a gritos, pero no escucharon lo que les decían los corderos.

Pero ellos quedaron muy ensordecidos y sus ojos se quedaron muy nublados. Entonces vi en una visión cuervos volando sobre los corderos, y prendieron a uno de aquellos corderos, y luego destrozando las ovejas, se las comieron. Seguí viendo hasta que a esos corderos les salieron cuernos, pero los cuervos aplastaron sus cuernos.

Luego seguí viendo hasta que a una de las ovejas le brotó un gran cuerno y les abrió los ojos. Tuvieron una visión en ellos y se les abrieron los ojos. Y gritó en voz alta a las ovejas, y todos los carneros lo vieron y corrieron hacia él. Me detendré ahí mismo, pero el punto es que observen la imagen de una oveja con cuernos que sugiere poder y poder.

Pero una vez más Juan reinterpreta que al demostrar, al menos inicialmente, el cordero viene a vencer, el cordero con cuernos viene a vencer, pero lo hace como un cordero inmolado, como quien compra, que es digno de abrir el libro, porque fue asesinado y, a través de su sangre, compró y redimió a la humanidad para sí mismo. El siguiente punto a tener en cuenta es que en esta sección ya hemos visto indicios de esto, en el sentido de que el cordero parece ser una característica única, una persona única. Es decir, Juan ya buscó por toda la tierra, y debajo de la tierra, y por todo el cielo, y no encontró a nadie digno.

Entonces, el cordero, ahora que se ha encontrado que el cordero es digno y puede simplemente acercarse y tomar el rollo de la mano derecha del que está en el trono, surge la pregunta: ¿qué clase de persona es esta? ¿Qué clase de cordero es este? Esto no se parece a ninguna otra persona en la tierra, bajo la tierra o incluso en los cielos. Pero ahora, en el resto de esta sección, en esta sección de himnos, creo que encontramos una de las declaraciones más fuertes sobre la deidad de Cristo en cualquier parte del Nuevo Testamento. Note que Cristo recibe algo de la misma adoración que Dios recibe en el capítulo 4. Por ejemplo, observe en el versículo, especialmente en el versículo 12, digno es el cordero que fue inmolado de recibir poder, riqueza, sabiduría, fuerza y honor, gloria y alabanza.

Regrese al versículo 11 del capítulo 4, el himno cantado a Dios. Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad fueron creadas y existen. Entonces, Jesucristo en realidad recibe, incluso en palabras idénticas, poder, gloria, fortaleza y honor, recibe exactamente la misma adoración de Dios que Dios recibió en el capítulo 4. Ahora,

Jesucristo recibe en el capítulo 5. Y lo que es significativo Lo importante es que recibe esta alabanza en el contexto de una adoración estricta y monoteísta.

Es decir, si regresa al capítulo 4, la escena en el capítulo 4 no habría sido inusual ni nada nuevo, con Dios sentado en su trono, y soberano sobre toda la creación, y recibiendo la adoración de todo el cielo. Esto no habría sido extraño ni sorprendente para ningún lector judío. Pero el capítulo 5 introduce un giro.

En tal contexto monoteísta, en el capítulo 4, donde Dios, como Alfa y Omega, el primero y el último, es el único digno de adoración, y adorar cualquier otra cosa en la creación es pura idolatría. Ahora, el autor coloca que Jesucristo no solo recibe la misma adoración que Dios recibió en el capítulo 4 por parte de las mismas personas, sino que ahora también lo hace al colocar a Jesús exactamente en el mismo trono. Mire, por ejemplo, el versículo 13.

Entonces oí a toda criatura en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra y en el mar y todo lo que está en el cielo cantando al que está sentado en el trono y al Cordero. Entonces, ahora, este último himno adora tanto a Dios en el trono como al Cordero al mismo tiempo. Lo que es más interesante es que dos veces en Apocalipsis vemos este evento tan interesante.

Ocurre en el capítulo 19, y también ocurre en el capítulo 22, justo al final del libro. Y leeré el del capítulo 22 al final del libro. Al final de su visión, donde un ser angelical ha llevado a Juan de gira, le mostró la nueva Jerusalén, y ahora, al final de su visión, se dirige a Juan y esto es lo que sucede en el versículo 8. Yo, Juan, soy el que oyó y vio estas cosas, y cuando las oí y las vi, me postré para adorar a los pies del ángel que me había estado mostrando estas cosas.

Pero el ángel me dijo: No hagas esto. Soy consiervo tuyo y de tus hermanos los profetas, y de todos los que guardan las palabras de este libro, adoran a Dios. Y eso sucede dos veces.

En otras palabras, incluso este ser angelical rechazó la adoración porque sólo Dios es digno de adoración. Entonces, en este tipo de contexto donde sólo Dios es digno de adoración y ningún otro ser, sin embargo, exaltado como un ser angelical, es digno de adoración, ¿cómo se puede tener a Jesucristo en el mismo trono que Dios y recibir la misma adoración que Dios? ¿Dios? En otra parte, es interesante lo que el autor describirá, ya lo vimos en una de las cartas a las iglesias, que los santos mismos se sentarán en el trono y gobernarán con Cristo. Pero aquí está sucediendo algo muy diferente.

Los santos no son adorados como creadores de todo y como dignos de adoración. Sólo el Cordero es retratado como digno de adoración y de Dios, pero en un contexto

estrictamente monoteísta. En otras palabras, lo que el autor está haciendo es que, en algún sentido, Jesucristo luego participe del ser y esencia misma de Dios.

¿Cómo se puede adorar a Jesús sin violar el estricto monoteísmo, de que sólo hay un Dios que es digno de adoración? Y adorar cualquier otra cosa es idolatría a menos que de alguna manera Jesús participe del ser mismo de Dios. Entonces, este es el tipo de cosas que resultaron en los credos nicenos posteriores y la cristología calcedonia que afirmaron la deidad de Cristo y que Jesucristo era la segunda persona de la Deidad y compartía la esencia misma y el ser de Dios. Sin usar ese tipo de lenguaje, encontramos esa idea aquí ya en tener a Jesucristo como objeto de adoración, la misma adoración que recibe Dios, sin violar en ningún sentido el monoteísmo estricto.

Otro punto a enfatizar en el versículo 9 es que es interesante que el cántico que cantan los seres vivientes y los 24 ancianos se llama cántico nuevo. Esta palabra nueva o novedad es significativa porque refleja una idea importante de que Dios a través de Jesucristo va a establecer una nueva creación, lo cual sucede en el capítulo 21 y versículo 22. Pero ya al cantar un cántico nuevo, es como si Cristo ya hubiera inaugurado la nueva creación a través de su muerte en la cruz y mediante el establecimiento de un reino de sacerdotes, que nuevamente en el capítulo 22 del Apocalipsis termina con el pueblo de Dios funcionando como reyes y sacerdotes.

Funcionan como sacerdotes en la presencia de Dios y reinan por los siglos de los siglos. Pero esa nueva creación ya ha sido inaugurada con la muerte de Jesucristo y con la compra de la humanidad para convertirla en su reino de sacerdotes. Ya la nueva creación ha sido inaugurada y este texto celebra eso, pero también anticipa la nueva creación consumada en Apocalipsis 21 y 22, donde está 21 versículo 1, vi cielos nuevos y tierra nueva.

Otro elemento importante de esta sección es uno que ya hemos visto, y es la salvación que Dios proporciona a su pueblo. La instauración de su reino que surge del trono y de este escenario debe entenderse como un nuevo Éxodo. Ese es el versículo que acabo de leer de nuevo.

Jesús es digno de tomar el rollo porque fue inmolado, y con su sangre compró hombres para Dios o pueblo para Dios de cada tribu, lengua y pueblo, y los hizo para ser un reino de sacerdotes. Vimos esto en los capítulos 1, 5 y 6 en la introducción epistolar del Apocalipsis, y ahora se repite aquí. En otras palabras, el cordero inmolado, el cordero inmolado, que dijimos probablemente recuerda tanto a Isaías 53 como al versículo 7, el cordero inmolado en el pasaje del siervo sufriente, pero también el cordero de la Pascua.

Con la sangre de Jesús, rescata a la humanidad, la libera como hizo con su pueblo en el Éxodo, y luego la libera de la esclavitud y la conduce a convertirse en un reino de

sacerdotes. Él los establece y los crea para que funcionen como un reino de sacerdotes. Este lenguaje del reino de los sacerdotes indica una conexión con Éxodo 19, 6, donde Dios saca a su pueblo de Egipto y los establece como su reino de sacerdotes, lo que a su vez se remonta a Génesis 1 y 2. Adán y Eva debían funcionar como reyes y sacerdotes.

Debían gobernar sobre toda la creación como representantes de Dios. Debían ser sacerdotes en la presencia de Dios y adorarlo, y ahora Israel fue llamado en Éxodo 19, 6 a hacer lo mismo, y ahora el pueblo de Dios, su pueblo transcultural universal de cada tribu y lengua y lengua, ahora está destinado a funcionar como reyes y sacerdotes en cumplimiento de la intención de Dios para el Éxodo. Ahora, esta nota, al final del versículo 10, dice que este reino de sacerdotes es para servir a Dios, y ellos reinarán sobre la tierra.

Ahora, curiosamente, como espero que la mayoría de ustedes sepan, el Nuevo Testamento llega hasta nosotros en varios manuscritos. No tenemos las copias originales del texto del Nuevo Testamento. No tenemos la copia original que escribió Juan, pero tenemos copias de copias de copias.

De hecho, tenemos varios ejemplares. A veces, esos manuscritos difieren ligeramente y, a través de un proceso llamado crítica textual, los eruditos han podido, con un alto grado de confianza, restaurar lo que probablemente fue lo que escribió Juan. De todos modos, la mayoría de las diferencias son bastante menores, pero algunos manuscritos en realidad tienen el tiempo presente; es decir, reinan sobre la tierra.

Otros tienen el futuro; ellos reinarán sobre la tierra. Entonces, la pregunta es: ¿es esto una anticipación de un reinado futuro, o es una anticipación de un reinado presente? Cualquiera sea el caso, nuevamente, a lo largo del Apocalipsis, creo que deja claro que probablemente se trata de ambas cosas, y porque el pueblo de Dios ya es un reino de sacerdotes. Dios ya ha creado un reino de sacerdotes que representan su gobierno en la tierra.

Sin embargo, este texto quizás pueda enfocarse más en el cumplimiento futuro de eso, especialmente en textos como Apocalipsis 20 y los versículos 4 y 6. En ese pasaje sobre el reino milenial donde cobran vida, los que han sufrido y han sido decapitados ahora son resucitados a la vida, y reinan con Cristo por mil años, presentando el cumplimiento de este texto. También vemos el capítulo 22 en la nueva creación, el hecho de que el capítulo 22 versículo 5 termina diciendo: Y reinarán por los siglos de los siglos. Entonces, esta sección, esta última línea del versículo 10, reinarán en la tierra, tal vez una anticipación de los capítulos 20 y también 21 y 22, donde en el futuro, el pueblo de Dios reinará con Cristo en esta tierra.

Y en el capítulo 22, sobre una nueva creación por los siglos de los siglos. Pero es importante darse cuenta de que el Apocalipsis en otros lugares sugiere que el pueblo de Dios reina porque Cristo ya creó mediante su muerte en la cruz, compró personas y creó un reino de sacerdotes. Este versículo, creando un reino de sacerdotes y sugiriendo que reinarán en la tierra, probablemente también refleja el capítulo 7 de Daniel, cuando Daniel interpreta esa visión que tuvo del hijo del hombre viniendo al anciano de días para recibir un reino, para recibir autoridad, gloria y poder, y todos los pueblos se postran ante él.

Curiosamente, en el versículo 22, en el versículo 22, él, comenzando en el versículo 21, dice, mientras miraba este cuerno estaba haciendo guerra contra los santos y venciólos hasta que vino el Anciano de días y pronunció juicio a favor de los santos y los Altísimo, y llegó el tiempo en que poseyeron el reino. Así que incluso Daniel 7 incluye a los santos que también poseen el reino. Ahora vemos que Cristo no sólo tiene la autoridad y posee el reino y el cumplimiento de la profecía del hijo del hombre en Daniel 7, sino que su pueblo también reinará en cumplimiento de Daniel 7. Ellos también poseerán el reino y reinarán sobre el tierra, que dijimos finalmente se cumple en Apocalipsis 20, en el texto del reino milenial, y luego incluso más allá de eso en la nueva creación en 21 y 22.

Otra característica importante es este lenguaje que todavía se encuentra en los versículos 9 y 10, este lenguaje de gente de cada tribu, lengua, pueblo y nación. Este es también un lenguaje que parece provenir principalmente del libro de Daniel. De hecho, si encuentra esto, encontrará una lista similar de palabras que se refieren a personas, no solo a la nación judía, sino a personas generalmente gentiles en las naciones.

Encuentras ese tipo de lenguaje en varios lugares de Daniel, por ejemplo, comenzando en el capítulo 3 y los versículos 4 y 7. En el capítulo 3, él dice, por lo tanto, tan pronto como retrocedió y leyó 4, que era 7, entonces el heraldo proclamó en voz alta, esto es lo que se te ordena hacer. Esto está en el contexto de Nabucodonosor, quien exige que todos se postren ante una imagen. Esto es lo que se os ordena hacer, oh pueblos, naciones y hombres de toda lengua.

Tan pronto como escuches el sonido, te inclinas. Y luego, más adelante en el versículo 7, por lo tanto, tan pronto como oyeron el sonido del cuerno, de la flauta, de la guadaña, de la lira, del arpa y de toda clase de música, todos los pueblos, naciones y hombres de toda lengua se postraron y adoraba la imagen. Y luego, por ejemplo, en el capítulo 7 y el versículo 14, lo cual es significativo porque Juan se basa en Daniel 7 en este texto, Daniel 7 dice, le fue dada autoridad, el Hijo del Hombre que viene desde el Anciano de días para recibir una reino, le fue dada autoridad, gloria, poder soberano, todos los pueblos, naciones y hombres de toda lengua le adoraban.

Curiosamente, notarás que tenían tres categorías. Si lees la Septuaginta, la traducción griega de Daniel, en realidad incluye cuatro, tal como lo hace el Apocalipsis. Nuevamente, el Apocalipsis tiene cuatro aspectos: cada tribu, lengua, pueblo y nación.

Y la traducción griega, la Septuaginta, la LXX de Daniel, también incluye una división cuádruple. Lo interesante de esto es lo que hace Juan entonces, y esto introduce un tema importante a lo largo del resto del capítulo que tiene un doble significado. En primer lugar, el pueblo de Dios ahora que Cristo redimirá y cumplirá sus promesas a través de un reino de sacerdotes ya no está restringido al Israel nacional, sino que ahora es un pueblo de Dios universal inter-trans-cultural compuesto por cada tribu. y el idioma, el pueblo y la lengua, incluido Israel, pero ya no limitado a Israel.

Ahora bien, la fe en Jesucristo es el criterio por el cual uno se convierte en miembro del verdadero pueblo de Dios. Entonces, a lo largo de todo el Apocalipsis, veremos que esto sucede una y otra vez, donde las promesas dadas a Israel en el Antiguo Testamento ahora se cumplen, no sólo a través del Israel nacional, sino a través de un pueblo universal transcultural de Dios, un pueblo de cada tribu y lengua y lengua. Y eso lo vemos aquí en el hecho de que Éxodo 19.6, haciendo un ahora se cumple por un pueblo de cada lengua, tribu y lengua.

La segunda razón por la que esto es significativo es que para que Dios establezca su reino, dijimos que parte del Apocalipsis es mostrar cómo la soberanía de Dios y su gobierno, que se reconoce perfectamente en el cielo y se realiza en el cielo, cómo eso finalmente se lleva a cabo. ¿en la tierra? Lo que eso significa es que debe haber una eliminación o una transferencia del reino de Satanás y de este mundo y de los gobernantes y autoridades humanos, como el Imperio Romano, y transferido a Dios y al Cordero, Jesucristo. Sin embargo, eso también significa que Dios también debe rescatar a aquellos que están bajo el gobierno de Satanás y bajo el gobierno del imperio malvado, como Roma, y ahora debe transferirlos a su reino. Entonces, lo que eso significa es que todas las naciones ahora, un tema importante en todo el Apocalipsis, todas las naciones que se encuentran bajo la esclavitud de Satanás y bajo el régimen opresivo de Roma y los reinos humanos, ahora son rescatadas de eso y transferidas bajo el gobierno de Dios y el Cordero.

Y eso es lo que está sucediendo aquí en los versículos 9 y 10. Dios ha comprado personas a través de Jesucristo y ahora los ha hecho su reino y sacerdotes para sí mismo para representar su gobierno, para representar su presencia en la tierra. Entonces, esta transferencia del reino de Satanás, de la bestia a Dios y al Cordero, también implica la transferencia de sus súbditos, del pueblo de todas las naciones, bajo el gobierno de Satanás y la bestia, para convertirse ahora en un reino de sacerdotes. por Dios y por el Cordero.

Es interesante, también, que alguna forma de esta frase, naciones, pueblos, tribus, idiomas, etc., alguna forma de esta frase aparece siete veces a lo largo del Apocalipsis. Entonces, esto probablemente sea deliberado, no una coincidencia. Probablemente Juan haya repetido deliberadamente esta frase siete veces.

Lo encontrará aquí en el capítulo 5 y el versículo 9. Lo encontraremos en el capítulo 7 y el versículo 9, en el capítulo 10 y el versículo 11, en el capítulo 11 y el versículo 9, y en el capítulo 13 y el versículo 7 en el contexto del gobierno de la bestia. sobre la tierra, luego el capítulo 14, versículo 6, y finalmente el capítulo 17 y el versículo 15. Entonces, esas siete veces, encuentras alguna versión de esta frase cuádruple que encontramos aquí en el capítulo 5 y el versículo 9, gente de cada tribu y lengua. y pueblo y nación. Finalmente, lo último que quiero decir es, curiosamente, en los capítulos 5, 11 y 12, especialmente el versículo 12, que constituye el himno que se cantó en alabanza y honor a Jesucristo, celebrando el hecho de que Él es digno, junto con con Dios mismo, Él es digno de ser adorado por toda la creación, y es digno de tomar el rollo, abrirlo y poner su contenido en movimiento.

Observe las atribuciones dadas a Él, a Aquel que está sentado en el trono, y lo sienta, digno es el Cordero que fue inmolado de recibir poder, riqueza, sabiduría, fuerza, honor, gloria y alabanza. Nótese, curiosamente, que esto es siete veces mayor. Tenga en cuenta que hay siete elementos que se mencionan : alabanza y honor, gloria y poder, y estoy en el versículo 13, poder y riqueza y sabiduría y fuerza y honor y gloria y alabanza.

Hay siete elementos dados, nuevamente, probablemente para indicar la plenitud o perfección de la adoración y alabanza dada a Cristo y la alabanza que Él merece. Es intrigante. Puedes encontrar numerosos paralelos con esto en el Antiguo Testamento.

Una de las más intrigantes es la oración de David en 1 Crónicas capítulo 29 y versículo 11. Leeré el versículo 10 también. David alabó al Señor en presencia de toda la asamblea, diciendo: Alabado seas, oh Señor, Dios de nuestro padre Israel, por los siglos de los siglos.

Tuya, oh Señor, es la grandeza y el poder y la gloria y la majestad y el esplendor porque tuyo es todo lo que hay en el cielo y en la tierra. Puedes encontrar otras alabanzas similares, pero curiosamente, creo que tienes, no por coincidencia, sino intencionalmente, no solo alusiones al Antiguo Testamento, alabanzas dadas a Dios y ahora dadas a Cristo, sino que es intrigante que sea siete veces mayor. Nuevamente, probablemente esté jugando con el número siete como indicativo de perfección e integridad.

Ahora, curiosamente, para contrastar eso con el siguiente y último himno que se canta en el versículo 13, donde todas las criaturas en el cielo y en la tierra y debajo

de la tierra vienen, y ahora cantan al que está sentado en el trono y a el Cordero, y esto es lo que dicen, es alabanza, honor, gloria y poder por los siglos de los siglos. Amén. Es interesante que este elogio sea sólo cuádruple.

Sólo se mencionan cuatro elementos, aunque se superponen con lo que se le ha dicho al Cordero antes. Sin embargo, resulta intrigante que sólo se mencionen cuatro. Yo sugeriría, una vez más, que tal vez esto sea intencionado. Cuatro es el número que sugiere toda la tierra, como los cuatro rincones de la tierra.

Hablamos un poco sobre eso, siendo cuatro un símbolo de toda la creación. Eso sería apropiado aquí porque al comienzo del versículo 13, es toda la creación la que alaba a Dios. Entonces, es natural que el número cuatro desempeñe un papel, y habrá cuatro elementos correspondientes a toda la creación, la creación entera que ahora adora a Dios.

Nuevamente, esto probablemente anticipa la adoración y alabanza universal que es obvia y presente en la nueva creación en los capítulos 21 y 22. Entonces, el capítulo 5 ha demostrado que Dios es el creador de todas las cosas, y por eso, Dios es un creador soberano. de todas las cosas y soberano sobre toda su creación. Por esa razón es digno de adoración. Y por lo tanto, todo el cielo rodea el trono de Dios, el símbolo de su poder, autoridad y soberanía. Toda la creación rodea a Dios, reconociendo su santidad y soberanía sobre todo el orden creado.

Pero es importante darse cuenta de que Dios no ha abandonado su creación. La suposición, en cierto sentido, la suposición entre los capítulos 4 y 5 es que el pecado de alguna manera ha contaminado y estropeado su orden creado. Entonces, el capítulo 5, asumiendo el pecado y asumiendo el mal, asumiendo que Satanás es ahora el gobernante del mundo, asumiendo que la bestia ahora controla cosas que en el primer siglo, en la forma del Imperio Romano, gobernaban regímenes malvados, perversos y opresivos. esta tierra con Satanás como el principal impulso detrás de eso.

Pero el capítulo 5 nos dice que Dios no ha abandonado su creación, sino que ahora ha actuado para reclamar y redimir su creación, centrándose principalmente en su pueblo. Pero veremos en el capítulo 21 y eventualmente también la tierra física. Entonces Dios no ha abandonado su creación, sino que a través de la muerte en sacrificio de su hijo, que ha vencido, Dios ha puesto en marcha un plan, ha puesto en marcha un plan para reclamar su creación, corregirla, rescatarla de los poderes opresivos de Satanás. y el mal y la bestia, y restaurarlo a su objetivo previsto en un nuevo acto creativo que encontramos consumado en los capítulos 21 y 22 del Apocalipsis.

Entonces, habiendo visto el capítulo 5, la escena ahora está preparada al tener alguien que es digno de tomar el rollo y abrirlo, Jesucristo, a través de su muerte en

sacrificio, encontrando a alguien que es digno ahora de tomar el rollo y abrirlo, el rollo que contiene el plan de Dios para el juicio y la salvación y el establecimiento de su reino. El escenario ahora está listo para el capítulo 6 de Apocalipsis. Y nuevamente, el capítulo 6 debemos entenderlo como una continuación del capítulo 5. Eso se debe a que lo que sucede ahora en el capítulo 6 es que los sellos que sellan el rollo del capítulo 5 ahora están abiertos. Y a medida que cada uno de los siete sellos sea quitado del rollo, algo sucederá en el capítulo 6. La otra cosa interesante sobre el capítulo 6 es que la escena ahora va a cambiar.

En los capítulos 4 y 5, la escena era celestial, donde Juan, como vimos al comienzo del capítulo 4, es llamado al cielo y se le permite tener un vislumbre de la soberanía de Dios, ver algo del desarrollo de la soberanía de Dios. plan de redención y salvación y reclamar su creación y su pueblo para sí mismo. John ha tenido el privilegio de ver eso en una visión. Ahora la escena regresa a la tierra cuando este rollo que vio en el cielo comienza a ser abierto por el Cordero, quien es digno de hacerlo.

El rollo comienza a abrirse, y comenzamos a ver cómo tanto el juicio como la salvación, especialmente el juicio, ahora saldrán del trono y del sello, nuevamente cuando Cristo lo sostiene y comienza a abrir sus sellos como resultado de su muerte. y resurrección y su autoridad y capacidad para hacerlo. Ahora bien, ¿qué tiene de especial el capítulo 6, que narra la apertura de los siete sellos del rollo en el capítulo 5? Lo que es único está en el capítulo 6, y veremos que esto sucede en otros lugares, pero en el capítulo 6, sólo seis de los sellos se desatarán. En realidad, el séptimo sello no se abre hasta el capítulo 8. En el medio, hay un capítulo, el capítulo 7, que funciona. La mayoría de los comentarios dicen que funciona como un interludio, y probablemente haya algo de verdad en eso.

Aunque no quisiera decir que es una digresión que no tiene nada que ver con los sellos, eso también sería incorrecto. Veremos el Capítulo 7 y hablaremos un poco sobre su función cuando lleguemos allí. Pero cuando leemos el capítulo 6, como lo haremos en un momento, lo primero que notaremos es que sólo seis de los sellos en realidad se abren o abren, y el séptimo no se quita hasta el comienzo del capítulo 8. Y luego está ese capítulo intermedio, el capítulo 7, del que hablaremos más adelante.

Otra característica interesante de los sellos del capítulo 6 es que el último, el sello número 6 en los versículos 12 al 17, parece llevarnos al final de la historia. Parece llevarnos directamente al juicio final, que los teólogos llaman la segunda venida de Cristo. Y hablamos un poco sobre esto en la introducción al Apocalipsis.

El libro, en cierto sentido, podría detenerse aquí temporalmente. Sería un final muy insatisfactorio porque no dice nada acerca de la salvación del pueblo de Dios. El capítulo 6 termina con una escena de juicio.

Pero parece llevarnos al fin mismo del mundo, a la segunda venida de Cristo. Aunque, como sabes, aún nos faltan varios capítulos más, 18 capítulos más del Apocalipsis. Pero como dijimos, el Apocalipsis temporalmente parece tener un ciclo.

Es decir, le brinda diferentes imágenes y le brinda diferentes perspectivas de los días de Juan que culminan en el resumen de la historia, viéndolo a la luz del telón de fondo de la intención de Dios para el fin de la historia y para su consumación final de la historia y su plan. para el juicio final y la salvación. Y encontramos que eso ya está ocurriendo aquí. Veremos más sobre eso en un momento.

Otra característica importante que hay que entender es que los primeros cuatro sellos parecen ir juntos, como la mayoría de la gente reconoce. Están unidos desde dos perspectivas. El número uno es el hecho de que sólo las primeras cuatro focas están identificadas como caballos.

Y veremos por qué ese es el caso. Entonces, literalmente, los primeros cuatro sellos están unidos porque los cuatro están representados por cuatro caballos. Y luego, en segundo lugar, lógicamente parecen ir juntos, como veremos en un momento.

Es decir, lógicamente, los primeros cuatro sellos parecen estar entrelazados. También parecen ser el resultado o estar relacionados entre sí. Y veremos eso.

Antes de mirar el capítulo 6 con más detalle y leerlo nuevamente, quiero leer el capítulo 6, pero quiero plantear brevemente una pregunta que podríamos tratar con un poco más de detalle cuando lleguemos a los capítulos 8 y 9. y también el capítulo 16. Y eso es algo que notas cuando lees Apocalipsis. Una característica destacada del libro es que parece, al menos en el centro de los capítulos 4 al 22, más o menos en el centro de esta sección una de las características predominantes es la triple repetición de las siete plagas en forma de siete sellos. , siete trompetas y siete copas.

Los siete sellos que se encuentran aquí en el capítulo 6 y el capítulo 8, y luego en los capítulos 8 y 9 relatan las siete trompetas. Se tocan siete trompetas y ocurren más plagas. Y luego, finalmente, en el capítulo 16, encontramos siete copas derramadas.

Entonces, esta triple serie de sietes en forma de siete sellos, siete trompetas y siete copas parece jugar un papel crucial en esta sección del Apocalipsis. Y una de las preguntas que surge es ¿a qué se refieren estos? ¿A qué se refieren estas tres series de sietes? ¿Y cómo se relacionan entre sí? Como todos están en la serie de los siete, todos son plagas, plagas de juicio que tienen lugar en la tierra y golpean a la tierra y a la humanidad. Y especialmente cuando lleguemos a los capítulos 8, 9 y 16, veremos que hay un poco de superposición con los juicios que tienen lugar en esas dos secciones.

Entonces la pregunta es: ¿qué son y cómo se relacionan entre sí? Una posibilidad para explicar su relación es ver estos tres conjuntos de siete. Nuevamente, estamos hablando de los sellos, las trompetas y las copas en los capítulos 6 al 16. Una forma de verlo es que estas series de juicios ocurren en secuencia cronológica.

Es decir, primero que nada, los sellos suceden cuando terminan, luego suceden las trompetas, y cuando terminan las trompetas, luego suceden las copas. Entonces, hay una progresión entre los tres grupos de siete. Y algunos incluso dirían que podrían funcionar incluso de forma telescópica.

Recuerde que dijimos que el séptimo sello no se desata hasta el capítulo 8, pero los capítulos 8 y 9 contienen las trompetas. Entonces, algunos han sugerido que el séptimo sello en realidad contiene las trompetas. Luego notarás que la séptima trompeta no se abre hasta más adelante en el capítulo 11.

Algunos han sugerido que la séptima trompeta en realidad contiene siete copas. Es como un telescopio, y cada uno contiene el resto de las secciones a medida que lo sacas. Por eso, muchos han visto que los sellos, las trompetas y las copas indican una secuencia cronológica.

Primero tienen lugar los sellos, seguidos de las trompetas, seguidos de las copas. Otro punto de vista importante y el punto de vista común que depende de ver el Apocalipsis como una especie de ciclo que se repite es lo que se conoce como el punto de vista de la recapitulación. Es decir, las tres series de siete, los sellos, las trompetas y las copas, se refieren aproximadamente a los mismos eventos durante el mismo período de tiempo.

Greg Beal e, en su comentario sobre el Apocalipsis, sostiene este enfoque y sostiene que cuando las miras detenidamente, especialmente las trompetas y las copas, la razón por la que muchas de ellas son similares es porque se refieren a los mismos eventos. Y diría que lo mismo ocurre con los sellos en el capítulo 6. Entonces, los sellos, las trompetas y las copas no se refieren a diferentes eventos, juicios y períodos de tiempo. Esto es parte de la naturaleza cíclica o recapitulación del Apocalipsis.

Es decir, son simplemente tres perspectivas diferentes sobre lo que, según Beal, es toda la historia de la Iglesia. Toda la historia de la Iglesia, desde el primer siglo hasta la segunda venida de Cristo, puede caracterizarse por estos juicios que Dios derrama sobre la tierra. Entonces, lo que debemos entender es que estos no están en secuencia cronológica sino que se repiten.

Nuevamente, existen diferentes perspectivas y diferentes maneras de ver el mismo evento. Uno podría compararlo con mirar una jugada de un partido de fútbol, de béisbol, de baloncesto, de fútbol o lo que sea desde diferentes perspectivas. Ves el

evento en tiempo real, pero luego el equipo de cámara reducirá la velocidad en una repetición instantánea y te darán otra imagen de eso.

Luego, tal vez desde un ángulo diferente y ampliado, te darán otra vista. Es todo el mismo acontecimiento en la misma obra pero desde diferentes perspectivas. Esa puede ser una manera de entender esta manera de ver las trompetas o los sellos, las trompetas y las copas.

Otra forma de verlo, y que preferiré, pero que veremos con más detalle cuando lleguemos a los capítulos 8, 9 y 16, es lo que podría llamarse una visión progresiva. Es decir, combina uno y dos. Hay cierta superposición entre los tres, pero también hay una progresión temporal y en intensidad.

Es decir, probablemente los sellos del capítulo 6 representan eventos que caracterizarán toda la historia de la iglesia a partir del primer siglo. Voy a argumentar eso en un momento cuando veamos el capítulo 6 y los sellos. Veremos que estas cosas ya están caracterizando el juicio de Dios sobre el Imperio Romano.

Entonces, los sellos ya se están llevando a cabo y probablemente lo harán hasta la venida de Cristo. Sin embargo, las trompetas entonces retratarían eventos que se superponen en cierta medida con los sellos, pero probablemente más intensos y un poco más cercanos desde una perspectiva más cercana al final, la segunda venida de Cristo. Luego, finalmente, las copas en el capítulo 16 deben ser retratadas principalmente como teniendo lugar aún más intensamente y desde una perspectiva más cercana al final de la segunda venida de Cristo, caracterizando los juicios que serán derramados antes del día del Señor y hasta el fin.

Entonces, entendido así, puede haber alguna progresión o superposición en cuanto a tiempo y juicios, pero hay una intensificación y una progresión temporal. Entonces, es como si el autor comenzara con los sellos y viera el juicio de Dios que conducirá al fin, luego retrocediera, pero desde una perspectiva más cercana e intensa, describiera los juicios de Dios que conducirán al fin y luego retrocediera una vez más, pero desde una perspectiva final aún más intensa, analiza los juicios finales de Dios que derrama justo antes de consumir la historia al final. Un par de cosas que podrían sugerir que este es el número uno: cuando leas las trompetas o los sellos, las trompetas y las copas, ten en cuenta que todos parecen llevarte hasta el final.

Note que Apocalipsis capítulo 6, el sello final, el sello número 6, como dijimos, y como veremos cuando miremos más de cerca esta sección, lo lleva al fin, al día del Señor, el día de la ira y la ira del Cordero. Entonces, ya estás en el final, y lo mismo ocurre con las trompetas en los capítulos 8 y 9. La séptima trompeta se toca en el capítulo 11, y usa un lenguaje que parece sugerir que estás en el final. El reino de Dios, el reino de Cristo, finalmente ha llegado, y luego el capítulo 16 obviamente también lo lleva hasta el final.

En otras palabras, las tres series te llevan a un final, pero cada una es desde una perspectiva más intensa y cercana, un poco más cerca del final, la consumación de la historia, el juicio final de Dios sobre la tierra. Lo segundo es fijarse en las fracciones que se utilizan. Los sellos en un lugar, los sellos terminan dañando a una cuarta parte de la humanidad, mientras que las trompetas terminan dañando a una tercera parte de la tierra y a una tercera parte de la humanidad, un número un poco mayor.

Cuando miras los cuencos en el capítulo 16, no hay límite para su juicio. Así que, nuevamente, parece haber una progresión tanto temporal como también en intensidad. Una vez más, el cuarto y el tercio no deben tomarse con estricta precisión matemática. Como dijimos, las fracciones sugieren intensidad, pero existe una limitación en lo que pueden hacer.

Y entonces, no necesitamos sumar cuán grande es la población hoy e imaginar exactamente una cuarta parte de ella, y luego lo que queda de las trompetas, más de un tercio. Ese no es el punto. El cuarto y el tercio sugieren intensidad pero limitación.

Pero la limitación se vuelve menor, de modo que los juicios del cuenco no tienen límite alguno. Y el derramamiento final de Dios de sus juicios antes del fin del mundo y la segunda venida de Cristo. Otra cosa que decir al respecto es que el número siete probablemente sugiere que no debemos tomarlos como siete juicios literales que tienen lugar en ese orden.

Primero pasa esto y luego éste. Pero nuevamente, siete es el número de la perfección y la plenitud, el juicio perfecto y completo de Dios expresado en los sellos, las trompetas y las copas. Entonces, el siete nuevamente sugiere no necesariamente siete juicios secuenciales, sino siete que desempeñan su función y papel simbólico típico.

Entonces, todos los sellos, en el capítulo seis, se prepararán y funcionarán como una especie de preludeo del tiempo final del juicio. Y quiero volver a hablar de eso más tarde. Pero todo esto son simplemente una especie de disparos de advertencia, una especie de anticipaciones, advertencias del juicio final que aún está por llegar.

Leeremos sobre eso en los capítulos 19 y 20.

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 10, Apocalipsis 5 y 6, el Cordero y la Introducción a los Sellos del Rollo.